

Dell Hathaway Hymes: Un humanista adelantado a su tiempo

Ignacio M. Palacios Martínez
Universidade de Santiago de Compostela

Cuando uno emprende la tarea de glosar la figura humana y, sobre todo, académica de un personaje como Dell Hymes, pronto se da cuenta de que resulta poco menos que imposible hacerle justicia, dada su naturaleza tan multidisciplinar, variada y trascendente, teniendo entonces que conformarse con destacar algunos aspectos que más le han atraído o le han parecido de mayor interés. Sirvan estas líneas para rendirle tributo, y agradecerle su trabajo y sus aportaciones a la comunidad científica, en general, y a los docentes de lenguas, más en particular. Mi intención en esta colaboración es simplemente presentar unas breves pinceladas de su biografía y de su obra para luego poner en valor su contribución al mundo de la educación y de la enseñanza de lenguas.

Dell Hathaway Hymes nació el 7 de junio de 1927, en Portland, Oregón, falleciendo 82 años más tarde, el 13 de noviembre de 2009. En 1950 se graduó en Antropología y Literatura en Reed College, obteniendo 3 años más tarde su título de *Master of Arts*. En 1955 se doctoró en Lingüística por la Universidad de Indiana. Desempeñó su actividad docente e investigadora en las prestigiosas universidades de Harvard, Berkeley y Pensilvania, finalizando su vida académica en 1998 en la Universidad de Virginia de la que fue Catedrático emérito durante bastantes años. Ha sido internacionalmente reconocido por sus aportaciones a la lingüística, antropología, folclore y el mundo educativo. Dentro de la lingüística destacó sobre todo como uno de los fundadores de la Sociolingüística, siendo uno de los editores fundadores de la revista *Language in Society*. Su obra es muy prolija, con una gran cantidad de títulos sobre todos los campos mencionados anteriormente. Puede destacarse, de entre todos ellos, por su impacto e influencia posterior, *The Ethnography of Communication* (1964), en coautoría con J. Gumperz, *Language, Culture and Society* (1964), *Foundations in Sociolinguistics* (1974), *In Vain I Tried to Tell you*, una combinación de ensayos y creación poética, *Studies in the History of Linguistic Anthropology* (1983) y, con fecha más reciente, *Now I know only so far. Essays in Ethnopoetics* (2003).

A lo largo de su vida, Dell Hymes fue merecedor de diversos reconocimientos y galardones como Fellow of the American Association for the Advancement of Science, miembro de la Academia Británica, Guggenheim Fellow y Presidente de diversas asociaciones como la American Folklore Society, Linguistics Society of America, Consortium of Local Science Associations, Council on Anthropology and Education, y American Association for Applied Linguistics. Además de su intensa labor académica, sobresalió también en el ámbito literario como poeta. Su actividad en la disciplina poética está estrechamente ligada a sus trabajos de análisis de la tradición oral, sobre todo de las comunidades indias americanas del estado de Oregón, interés que a su vez deriva de su afición al estudio de las lenguas amerindias.

A nivel humano, Dell Hymes se distinguió también por sus profundas convicciones políticas alzando la voz contra los privilegios y las desigualdades de nuestra sociedad. En su opinión, la labor de los científicos y académicos debería estar en relación y al servicio de los intereses de la comunidad. En los últimos años se intensificaron sus inclinaciones por la teología y la historia de las religiones, participando activamente en los grupos religiosos locales.

La descripción que hace de sí mismo es sumamente ilustrativa de la variopinta personalidad que acabamos de comentar:

I never know what to say when someone asks what I have done and so. So much of it has depended and depends on circumstances. I have done anything I would myself describe as theoretical or ethnographic (in a strict sense of either term), although I have often written about ideas, and spent a fair amount of time hanging around Indians. I am interested in what is done in the study of the use of language, oral narrative and poetry, the history of anthropology and linguistics, Native Americans, theology (Hymes). (<<http://www.virginia.edu/anthropology/dhymes.html>>, consultada el 5/2/2010)

Además de todas estas facetas como docente, lingüista, antropólogo, etnógrafo, poeta e investigador, Hymes contribuyó de manera muy positiva y relevante al mundo educativo y, más particularmente, al desarrollo de la enseñanza de lenguas. No en vano, fue durante más de una década Decano de la Facultad de Educación de la Universidad de Pensilvania. Son múltiples sus manifestaciones donde llama la atención de forma reiterada sobre las conexiones entre la lingüística y otras áreas de conocimiento como la filosofía, la psicología, la antropología y, muy especialmente, la educación. De hecho, es uno de los primeros que comienza a utilizar el término *educational linguistics*, junto con otros autores como Bernard Spolsky.

We have some sense of the differences among institutions, as between those in which 'linguistics' involves a close connection with a philosophy department, an anthropology department, a psychology department, or some combination of departments (Hymes, 1984:ii).

Es precisamente su multidisciplinaria y su capacidad para establecer vínculos entre las distintas disciplinas lo que más nos sorprende en un mundo académico tan compartimentalizado como el nuestro. Por otra parte, todos los manuales clásicos que se ocupan de la evolución de la enseñanza de lenguas extranjeras, como pueden ser el de Richards y Rodgers (1986), Larsen-Freeman (1986) y Stern (1990), por poner algunos ejemplos, se detienen a considerar su participación decisiva como uno de los precursores de los enfoques comunicativos. Frente a las metodologías estructuralistas y formalistas propias de la época, irrumpe Hymes con su concepto de *competencia comunicativa*, dentro de su modelo general de la etnografía de la comunicación, para oponerlo a la noción de *competencia* del hablante nativo ideal de Chomsky, afirmando que “what is crucial is not so much a better understanding of how language is used; not so much what language is, as what language is for. Linguists have generally taken questions of use and purpose for granted” (1974: xii). El objetivo del aprendizaje no es meramente un código formal de carácter lingüístico sino el uso que debe estar condicionado por su finalidad. Lo importante es lo que hacemos con la lengua extranjera como vehículo de comunicación. En consonancia con esto, la teoría lingüística debe ser considerada como parte de una teoría más general que aglutine comunicación y cultura. El proceso de comunicación debe contextualizarse y entenderse dentro de un grupo cultural concreto.

Es necesario considerar la adquisición de la competencia comunicativa no sólo como la obtención de un conocimiento y una capacidad para discernir si un mensaje es posible desde un punto de vista gramatical, o si es adecuado en un determinado contexto, sino también si debe interpretarse como ya hecho, realmente ejecutado o con

determinadas implicaciones (Hymes, 1972). Así, por ejemplo, este conocimiento y capacidad son los que permiten a un hablante decidir cuándo es adecuado formular una pregunta directa, cuál es el modo más apropiado de dirigirse a otro o cómo es posible comenzar una conversación con otra persona que le es desconocida, o incluso cuándo es necesario guardar silencio. Este énfasis sobre la naturaleza comunicativa del lenguaje no difiere en mucho de la propuesta funcionalista de Halliday (1975) y sus seguidores de más o menos una época similar, e incluso de la mantenida por Widdowson (1978), que también sirvieron para dar forma a la doctrina comunicativa.

Este constructo con el discurrir de los años ha sido reinterpretado y reelaborado de muy diversas formas. En ocasiones, se ha considerado que la mera práctica de actividades de vacío informativo o de opinión, en parejas o en grupos pequeños, en la que los alumnos tienen que interactuar para la resolución de un problema, pensemos, por ejemplo, en la típica actividad de descubrir las diferencias entre dos fotografías o reconstruir una historieta a partir de una secuencia de viñetas desordenadas, lleva de por sí a la adquisición de la competencia comunicativa. Quedarse solamente en esto es simplemente asumir este concepto de forma superficial y querer darle el barniz de “comunicativo” a una enseñanza que en el fondo no va mucho más allá de unos ejercicios de repetición o sustitución con un formato más o menos curioso o novedoso, los famosos *drills* del estructuralismo. Sin embargo, la noción de competencia comunicativa va mucho más allá, debe responder a una propuesta metodológica en la que la lengua extranjera es utilizada en la clase como habitual y en la que la finalidad comunicativa esté presente en todas las actividades que se realizan, en los objetivos de la programación, en la organización general del curso, así como en los principios lingüísticos y del aprendizaje que sustentan la actuación del profesor. Debe entenderse igualmente no sólo como aplicable a la enseñanza de las segundas lenguas sino también como extrapolable a las primeras y ambientales. De hecho, muchos de los principios metodológicos que iluminan la enseñanza de idiomas hoy en día deberían trasladarse también a las lenguas propias. Me gustaría recoger aquí, aunque sea de modo resumido, la visión de esta categoría adoptada recientemente por el Consejo de Europa en el documento que trata de conferir coherencia y organización a la enseñanza de lenguas en el continente europeo, el *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas* (2001: 13-14;108-130) para poder ser realmente consciente de su alcance e implicaciones. La competencia comunicativa es aquí concebida como aquella conformada por tres componentes principales de carácter lingüístico, sociolingüístico y pragmático. Cada uno de éstos, a su vez, incluye una serie de conocimientos, destrezas y habilidades. Las competencias lingüísticas implican, por ejemplo, un conocimiento léxico, fonológico y sintáctico así como toda una serie de destrezas y dimensiones de la lengua como sistema, independientemente de su valor sociolingüístico y de sus funciones pragmáticas. Las competencias sociolingüísticas, por su parte, se refieren a las condiciones socioculturales de uso de la lengua, a como los representantes de diferentes culturas pueden interactuar de acuerdo con el grupo cultural al que pertenecen. De hecho, esta definición de competencia es la más coincidente con la mantenida originalmente por Hymes. Finalmente, las competencias pragmáticas tienen que ver con el uso y el valor funcional de los actos de habla, teniendo en cuenta los contextos donde tienen lugar y donde se realizan los intercambios comunicativos. Estas competencias vienen también determinadas por la organización del discurso (cohesión y coherencia), la identificación de distintos tipos de textos, y la expresión de la ironía y exageración.

Además de la novedad teórica y metodológica que supone la teoría de competencia comunicativa propuesta por Hymes, este autor puede ser considerado como uno de los precedentes importantes de los enfoques centrados en torno al alumno, *the learner-*

centered curriculum (Nunan, 1989), que defienden el protagonismo del estudiante en el proceso de aprendizaje con el consiguiente cambio del rol del profesor, que pasa de ser el eje principal sobre el que pivota el acto de enseñanza para convertirse en un animador, monitor, coordinador y facilitador del aprendizaje. Versiones más radicales de este planteamiento son aquellas que inciden en la importancia del aprender a aprender y de la autonomía del alumno, es decir, en la necesidad de dotar al discente de las herramientas y recursos necesarios para que pueda aprender por sí solo sin la presencia física del profesor.

De todo lo anterior claramente se deduce que Hymes debe ser catalogado como un humanista adelantado a su tiempo, como uno de los pilares en los que se asientan corrientes metodológicas actuales de la enseñanza de lenguas. Su visión abierta y multidisciplinar de la lingüística, su atención a la vertiente comunicativa del lenguaje y su énfasis en la importancia del alumno como protagonista del aprendizaje, sin duda, así lo avalan.

Referencias

- Concil of Europe. 2001. *Common European Framework of Reference for Languages: Learning, Teaching and Assessment*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Halliday, M.A.K. 1975. *Learning How to Mean. Exploration in the Development of Language*. London: Edward Arnold.
- Hymes, Dell Hathaway. 1972. "On Communicative Competence", in *Sociolinguistics. Selected Readings*, J. B. Pride and Holmes, Janet. (eds.). Harmondsworth: Penguin, pp. 269-293
- Hymes, Dell Hathaway. 1974. "Introduction", in *Functions of Language in the Classroom*, Courtney B. Cazden, John, Vera P., and Hymes, Dell. (eds.). New York and London: Columbia University, pp. i-lvii.
- Hymes, Dell Hathaway. 1984. "Introduction". *Working Papers in Educational Linguistics* (WPEL), Vol.1: i-iii.
- Larsen-Freeman, Diane. 1986. *Techniques and Principles in Language Teaching*. Oxford: Oxford University Press.
- Nunan, David. 1989. *The Learner-centered Curriculum: A Study in Second Language Teaching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Richards, Jack C. y Rodgers, Theodore, S. 1986. *Approaches and Methods in Language Teaching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Stern, Hans Heirich 1990. *Fundamental Concepts in Language Teaching*. Oxford: Oxford University Press.
- Widdowson, Henry. 1978. *Teaching Language as Communication*. Oxford: Oxford University Press.

Hued ideas mock the brain
Notions of color not yet color
Of pure and touchless, branching pallor
Of an invading, essential green.

Ideas, now of inchoate color
Nest as if sleeping in the brain
Dormant, domesticated green,
As if had not come a dreaming pallor

Into the face, as if this green
Had not, seeping, simmered, its pallor
Seethed and washed throughout the brain,
Emptying sense of any color.

"Colorless green ideas sleep furiously"
Dell H. Hymes
"Two for Max Zorn," 1957